



Julián Carnicero Quintanilla

## sociedad, escuela y violencia

En una comunicación anterior (*Eh n° 71/Violencia versus convivencia escolar*), definía el marco genérico desde el que debiera abordarse la **educación para la convivencia en los centros educativos**; tema que, de un tiempo a esta parte, ha irrumpido cual caballo de Troya en nuestra escuela, por lo que existe especial premura en darle la respuesta adecuada, tanto desde la Administración educativa como desde el profesorado. Por sólo citar un dato que avala lo dicho, desde el recién creado *Observatorio para la Convivencia Escolar* en Castilla y León se han detectado, en el primer trimestre de 2006, cerca de 5.000 casos de conflictos escolares, que afectan al 1,7 % del total de los 150.000 alumnos/as de nuestra comunidad autónoma.

Como quiera que desde la *sociología de la educación* (educación entendida con un proceso de socialización: Durkheim, Coppermann, Suchodolski...) y desde la propia *teoría curricular* (currículo entendido como representación de la cultura, como la *renta cultural básica* que todo el alumnado precisa adquirir: Gagné, Soler Gracia...) se demuestra una relación reverberante entre el modelo social, cultural y político en el que se inserta la escuela y el curriculum que ésta está obligada a diseñar, desarrollar y evaluar; en este artículo quisiera definir los reflejos de violencia que la sociedad proyecta en el sistema educativo, a la luz de diversas teorías psicossociológicas.

En definitiva, pretendo evidenciar que si la sociedad nutre de ciencia, cultura y valores a la escuela, ésta tiene que hacer simultáneamente una labor de pedagogía social, evidenciando a la sociedad que la acoge contradicciones entre los grandes principios a los que aspira y la realidad cotidiana.

### LA GUERRA PREVENTIVA CONTRA LOS PAÍSES "SOMBRA".

Sin entrar en el análisis del modelo capitalista de producción (*violencia estructural*) y del sistema de estados que lo hacen viable (*violencia política*), que nos llevaría a reflexiones de mayor calado, sí que quisiera participar de la visión de **Jaime Pastor** (*Jornadas Confederales de STES-i / Valencia 2006*) al considerar el 11 de septiembre de 2001 "como un punto de inflexión" en el *choque de civilizaciones*. En efecto, la encomiable solidaridad nacional estadounidense con las víctimas de los atentados suicidas de Al-Qaeda fue larvando la necesidad de dar una respuesta "ejemplar" para salvaguardar la propia identidad cultural *yankí* y su hegemonía socioeconómica como primer mundo, con una "guerra global permanente contra el terrorismo y los Estados canallas", que inicia una nueva cultura de la seguridad.

El modelo de guerra preventiva de EEUU contra los países "sombra" (*violencia armada*) nos ha llevado al aplastamiento de Afganistán, a la guerra de Irak, al mantenimiento del conflicto palestino, a las actuales amenazas a Irán... Se inventan acusaciones falsas -tenencia de armas de destrucción masiva- que caen en el olvido y justifican la invasión, se masacra a la población civil, para camuflar el verdadero objetivo: la lucha por el control de los recursos energéticos del planeta, que es avalada desde las "democracias occidentales" por el sentir de la ciudadanía de mayor seguridad.

Los ecos de esta coyuntura internacional los recibe la sociedad española dando una

lección de democracia y relevando a un gobierno que, tras la reunión de Las Azores y el envío de tropas españolas a Irak, pretende manipular interesadamente a la opinión pública tras los atentados islamistas del 11 de marzo en Madrid. En sólo tres días se produce una respuesta cívica multitudinaria, silenciosa, que apuesta por la paz dando la espalda a quienes habían dudado de su juicio crítico, y que se me antoja como modelo en positivo a seguir en el siempre difícil control de la ciudadanía a sus gobernantes.

Quisiera conectar esta reflexión con otra que interpreto también como esperanza. Es la imagen ambivalente que nos dan a diario los medios de comunicación sobre la violencia y la solidaridad en nuestro planeta. De un lado, imperialismo, guerras, sistema de estados, regímenes dictatoriales, violación de los derechos humanos...; pero al tiempo, la labor de múltiples organizaciones trabajando hoy más que nunca por "*otro mundo posible*", por hacer realidad esa denostada, por más de medio siglo, *Declaración Universal de*



los Derechos Humanos de la ONU. Recordar, por último, que en el año 1981, la Asamblea General de la Naciones Unidas (resolución 36/67) declaró el *Día Internacional de la Paz*, dedicado a conmemorar y fortalecer los ideales de paz en cada nación y cada pueblo y entre ellos. PAZ que entiendo ha de ser tema transversal perenne en nuestra tarea de educar en ella y para ella. En palabras de **M<sup>a</sup>.J. Díaz Aguado**: "*Educar para la ciudadanía democrática en tiempos de incertidumbre*".

## TEORÍAS EXPLICATIVAS DE LA VIOLENCIA

Tras esta descripción valorativa de la "guerra de los mundos", nos conviene conocer el fenómeno de la violencia desde una perspectiva psicossociológica. Tres autores, Sanmartín, Tobeña y Giddens, nos guiarán en el estudio.

### El cambio tecnológico como fuente de violencia.

Sabido es que la agresividad en la especie humana es una disposición de defensa o afirmación frente al entorno y como tal adaptativa: incrementa nuestra eficacia biológica, nuestra capacidad para sobrevivir. Así lo entienden autores como **Sanmartín** (2000), quien plantea como tesis central que el hombre es agresivo por naturaleza, pero que la violencia es un hecho netamente cultural, es una conducta aprendida. La tesis más novedosa de este autor, es la que concibe el cambio tecnológico de nuestra sociedad como fuente de violencia. En este sentido los avances técnicos exigirían de nosotros una plasticidad extraordinaria. Esta "...exigencia de adaptación a lo nuevo va acompañada de la generación de un estrés que, cada vez, resulta más difícil de controlar. Y el estrés no controlado suele degenerar en violencia".

### ¿Qué puede responder la escuela al continuo y estresante cambio que impone la tecnología?

Cada día que pasa es más cierto que el modelo de saberes perenne que caracterizaba a la escuela tradicional, saberes que habilitaban al ciudadano en su desempeño profesional de por vida, se ha sustituido, con la revolución tecnológica, por un modelo de saber permanentemente inacabado, dinámico, abierto al vertiginoso avance científico y que ha de asociarse en la escuela con un cambio en la metodología de enseñan-

za, unido a una actitud de formación permanente y reciclaje en maestros y aprendices. La vorágine informativa reta a la escuela y nos impone una "adaptación", en el sentido más piagetiano del término.

Pero también el individuo está atrapado en ese estrés por estar a la altura de las circunstancias. Surgen de esta guisa los "excluidos", adultos y jóvenes escolares. Adultos, que al no conseguir superar el listón tecnológico y conseguir o conservar su puesto de trabajo. Tecnología que es arma de doble filo: nos libera de trabajo, nos permite una mejor gestión del mismo y nos genera mayores cuotas de bienestar; pero, al tiempo, nos exige una mayor profesionalización, reduce la necesidad de mano de obra -regulaciones de empleo, reajustes de plantilla, desmantelamiento de empresas-, y nos lleva a la percepción cada vez más sólida del trabajo como un bien escaso. Y como marco laboral de referencia el modelo de economía de mercado del capitalismo, consagrado como el "más justo y necesario" -máxime tras la caída de los países socialistas del este de Europa- que se rige por la ley de la oferta y la demanda, de la competitividad más brutal, de la búsqueda de cuantiosos beneficios... Poco importa sin con ello se degrada o calienta el planeta, se extinguen especies o se incumple el *protocolo de Kioto*. Sólo cabe esperar una respuesta sindical, social y política organizada y contundente para frenar ese proceso.

En cuanto a los escolares, los "excluidos" son y serán quienes no acaben la escolaridad obligatoria, quienes no asimilen esa *renta cultural básica* de contenidos mínimos para titularse en ESO. Y ya sabemos que la exclusión social es la cara de una moneda que tiene como cruz la violencia. Tenemos que dejar claro ante posibles detractores de la escuela, que los estudios sobre empleo y mercado laboral evidencian cada día la correlación existente entre formación académica y colocación. ¡No hay futuro sin formación!

### La violencia de las bandas organizadas.

Otro autor a considerar es **Tobeña** (2001), que realiza una reflexión interesante sobre la violencia grupal, investigando el paralelismo entre los mecanismos que se dan entre las guerras de exterminio (chimpancés, sociedades tribales humanas primitivas) y los que inci-



den en episodios de violencia grupal como la intimidación escolar (*bullying*), el vandalismo urbano o las luchas entre clanes mafiosos y gansteriles. De su investigación surgen tres variables son comunes en todos los casos anteriores: **coalicción** eminentemente masculina, **superioridad** numérica y actuación por **sorpresas**; que coinciden con las coordenadas de referencia de toda operación militar que se precie.

Tenemos así una explicación de la imposición coercitiva de tipo vandálico, gansteril o tribal: la "*facilidad para formar coaliciones ofensivas entre individuos combativos*". Las claves estarían en los mecanismos de cohesión intergrupal que llevan a un seguimiento ciego por parte de los miembros integrantes de un grupo o clan a una determinada figura o líder, que los conduce a degradar a los elementos de otros grupos o clanes, hasta el punto de que se desata la violencia y queda justificada.

¿Podemos reconocer el maltrato entre escolares (*bullying*) en el contexto anterior? O, escudriñando en nuestro entorno social juvenil más próximo, ¿son coaliciones ofensivas las peñas violentas de futboleros o las bandas de emigrantes tipo *Latin Kings* formadas por latinoamericanos emigrados a EEUU o a Europa? La respuesta, amigo, está flotando en el viento, que nos cantaría Bob Dylan.

En la naturaleza de estas bandas apreciamos una coalición de excluidos -a quienes aludíamos en el apartado ante-

rior-, que necesitan reafirmar su identidad entrando en la banda y que hacen uso de la violencia para hacerse fuertes en el entorno competitivo y hostil de su país de acogida.

**Escuela y sociedad han de caminar juntos** para dar respuesta educativa a este tipo de fenómenos. Del quehacer escolar ya hablamos en el artículo anterior: cada centro escolar precisa de un Plan de Convivencia que cuente con el apoyo de la Administración e implique a toda la comunidad educativa, instituciones y colectivos sociales. En cuanto a la sociedad, está llamada a adaptarse a la multiculturalidad, reconociendo los valores de las minorías; a realizar iniciativas de base comunitaria, tratando de concienciar a toda la población sobre el problema de la violencia y ofrecer a las víctimas atención y apoyo: Campañas de educación cívica promovidas por las instituciones públicas, buscando el apoyo de los medios de comunicación; intervenciones comunitarias coordinadas para mejorar la eficacia de los programas, sin olvidar medidas legislativas y judiciales que protejan a las posibles víctimas y busquen la reinserción de los agresores. Éstas son algunas de las orientaciones recogidas en el **Informe mundial sobre la violencia y la salud** de la Organización Mundial de la Salud (2002).

Un terreno al que es extrapolable este modelo coordinado de actuación entre escuela y sociedad es el de la violencia de género, que particulariza el fondo de este artículo. Hemos de educar en la igualdad entre niños y niñas, entre mujeres y hombres. La Ley Integral contra la Violencia de Género cuya redacción es fruto del consenso entre actores políticos y sociales, tiene como meta combatir desde todos los ángulos este tipo de violencia.

### Los delitos de cuello blanco

Un último apunte para citar la reflexión que hace Giddens (2001) en su manual de sociología, analizando la existencia de los "delitos de cuello blanco" -término acuñado por Sutherland en 1949- y la "delincuencia empresarial". Se trata de delitos como prácticas ilegales de venta, fraudes fiscales, seguros y fraudes mobiliarios, etc... Un aspecto significativo es que las autoridades tratan estos delitos con más indulgencia de la que practican con los menos privilegiados, como si la imagen de justicia hubiera perdido su venda, haciendo realidad el

dicho popular "el que hizo la ley, hizo la trampa".

Esta "violencia" de "cuello blanco" puede ser mucho más destructiva y violenta, aún siendo menos evidente, que la callejera, y sus efectos son potencialmente mucho más preocupantes y tienen unas consecuencias diferentes según el sector social que se considere. Pensemos en los desastres medioambientales, como el de la planta química en Bhopal en India; o en nuestro país, en los afectados por el presunto fraude Forum-Afinsa, en la impotencia social para erradicar la corrupción inmobiliaria, etc., etc.

En esta violencia la connivencia de políticos y empresarios puede ser explosiva. La clase política, que arbitra las normas que han de regir el comportamiento en sociedad se ve, con mayor frecuencia de la deseada, salpicada por los escándalos de corrupción de unos pocos arribistas desalmados. Este fenómeno constituye un modelado negativo, que es proyectado por los medios de comunicación a la ciudadanía como el "aquí todo vale" o "el que no corre, vuela". El mensaje social que se transmite es que el éxito individual se aleja del académico, es fruto de extrañas habilidades, de contactos, de juego sucio, de la elusión de la ley.

También aquí la escuela tiene que dar y da una respuesta: la **educación para el**

**desarrollo moral** del alumnado, que ha de ser modelo para una educación moral también de la ciudadanía a la que están llamadas instituciones, asociaciones, colectivos culturales, ONGs... en el ideal de asumir unas normas éticas que rijan nuestro comportamiento en sociedad, nuestra convivencia. ☺

#### REFERENCIAS LEGISLATIVAS.

Decreto 8/2006, de 16 de febrero, por el que se crea el Observatorio para la Convivencia Escolar en Castilla y León (BOCyL de 22 de febrero).

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

PASTOR, J. (2006) "La violencia en la sociedad", *Jornadas de la Confederación de STEs-intersindical: Violencia en el Trabajo*, Valencia. (En prensa).

SANMARTÍN, J (2000). *La violencia y sus claves*, Ariel, Barcelona.

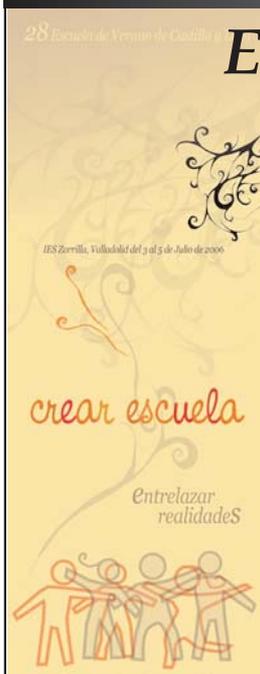
TOBEÑA, A. (2001), *Anatomía de la agresividad humana. De la violencia infantil al belicismo*. Galaxia Gutenberg, Barcelona.

GIDDENS, A. (2001), *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid.

#### REFERENCIAS ELECTRÓNICAS.

Organización Mundial de la Salud (2002) **Informe mundial sobre la violencia y la salud**. Washington, D.C. Disponible en: [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/en/summary\\_es.pdf](http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/summary_es.pdf)

## 28 Escuela de verano de Castilla y León



# Entrelazar realidades, crear escuela

3 a 5 de julio 2006

I.E.S. Zorrilla de Valladolid

Conferencias-debate

Presentación de experiencias

Grupos de trabajo interactivos

**Información e inscripción**

C/ Arca Real, 8, 1º.

47013 Valladolid.

Tf.: 983 470 852

correo@concejoeducativo.org

Subvención y certificación de la Consejería de Educación



Concejo Educativo

[www.concejoeducativo.org](http://www.concejoeducativo.org)